



Las Terres de l'Ebre: un polvorín para los incendios

LOS PROTAGONISTAS

P4

52 evacuados

Algunas de las personas que tuvieron que huir de las llamas explican cómo lo vivieron

LA EVOLUCIÓN

P5

Fuego rodeado

Los bomberos se muestran optimistas sobre la evolución del incendio, que no está apagado

Su particular orografía montañosa y el viento que habitualmente sufre, unido a la sequía que padece la vegetación, convierten a estas comarcas en una zona fácilmente combustible

ÁNGEL JUANPERE
VINEBRE

Las comarcas de las Terres de l'Ebre han sido las víctimas, en las últimas décadas, de grandes incendios forestales, algunos incluso de tantas hectáreas como el de esta semana en la Ribera d'Ebre. Por su singularidad, esta zona situada al sur de Catalunya tiene unas características que la hacen vulnerable ante cualquier incendio. Una situación que se ha agravado con la sequía que está sufriendo la zona, recalca el inspector responsable del Cos d'Agents Rurals de las Terres de l'Ebre, Miguel Ángel García, un gran conocedor de la idiosincrasia del paisaje rural de las cuatro comarcas del Ebre.

«Llevamos cuatro años de sequía», recalca en primer lugar. Y pone encima de la mesa cifras que explican esta situación: en el Baix Ebre y en el Montsià en los últimos seis meses ha llovido sólo el 30 por ciento de la media, mientras que en la Terra Alta y la Ribera d'Ebre el porcentaje se sitúa en el 50 por ciento. «La única zona que se salvaría de estas cifras es la parte alta de los Ports de Tortosa, donde ha llovido lo que le corresponde». Ello ha provocado que la vegetación esté completamente seca, con una importante necesidad hídrica, «una situación que nunca se ha dado».

Con estas premisas, el mapa que refleja el Codi de Sequera Forestal destaca como espacios especialmente vulnerables Riba-roja

d'Ebre, La Fatarella, las sierras del Montsià, Godall y Tivissa, además de la parte baja de los Ports de Tortosa.

Vegetación seca

Pero si a un incendio que avanza a través de una vegetación seca se le añade que tiene el empuje del viento, el fuego es ya entonces imposible de controlar. Este factor del viento se considera clave a la hora de hacer frente al fuego.

El primer día del incendio de la Ribera, la velocidad era de 40 kilómetros por hora, con ráfagas que llegaron a los 70. Si se le añaden temperaturas cercanas a los 40 grados y una humedad por debajo del 30 por ciento, hace imparable el avance del frente del incendio. Y es que en solo seis horas

recorrió ocho kilómetros, llegando a tener una longitud máxima de 14 kilómetros, señala García.

Junto con la sequía y el viento, un tercer factor muy importante es la orografía de la zona. Las Terres de l'Ebre es un espacio muy

El fuego de la Ribera d'Ebre avanzó ocho kilómetros en las primeras seis horas

montañoso, con roca calcárea, que provoca que haya muchos riesgos y la zona sea muy abrupta. Los puntos que lo son más son los Ports de Tortosa, y las sierras de Cardó-Boix, Tivissa y Montsià, y